



BANDA SINFÓNICA

INSTITUTO EDUCATIVO MODELO

La banda del colegio sigue creciendo no solo en cantidad, ya que terminamos esta primera parte del año con más de 60 integrantes, sino también musicalmente; estamos preparando las obras para el segundo repertorio que son aún más difíciles que las anteriores incluyendo el “Himno a Sarmiento” que estrenaremos en el Acto del 11 de Septiembre en el cual participaremos.

Les cuento también que ya tenemos varios compromisos para el resto del año: un Concierto Didáctico en otra escuela, el Acto por el Día del Maestro y “El Encuentro del Año”, entre otros...

Continuando con el tema de la entrega anterior *“La música nos hace más inteligentes”* comparto la experiencia de algunos de los papás que tienen a sus hijos participando de la actividad.

Andrea Olivares/José Luis Benedetti – Papás de Renata (4º grado)

Recibimos la nota en marzo 2013, invitando a Renata a participar de la Banda del Colegio. Fue para nosotros, sus papás, una gran emoción y alegría... Desconocíamos sus ganas de ingresar... se sentía verdaderamente feliz! Con los días, empezamos a observar su gran entusiasmo y “obsesión” por el cuidado y uso del instrumento. Primero experimentó la flauta travesera... al poco tiempo quiso cambiar... y nos pareció que algo estaba pasando, no lo vimos como algo positivo... Conversando con Hernán, nos fundamentó que la idea y el objetivo de la Banda son que cada niño estuviera cómodo con la elección y que estos cambios tenían que ver con una búsqueda...

A nosotros como papás nos sorprende cada vez más, este perfil musical que comienza y se enriquece a diario, con esta propuesta escolar. El momento de práctica en casa no es demasiado pero si con ciertos rituales, se apaga el televisor y su cuarto se transforma en aula de ensayo... partituras que van y vienen. Cuando se siente segura sale, comienza a mostrar y contar la posición de sus dedos y que nota está tocando... Luego la limpieza del mismo es casi una ceremonia...

Su primera presentación se dio en el salón de actos del colegio Monseñor Sabelli, a muy pocos meses de haber comenzado sus clases. No podíamos creer lo que estábamos viendo y escuchando... Renata ya tocaba en la Banda Sinfónica del colegio!! Emoción, nervios y por sobre todo mucho, mucho entusiasmo!! Los días lunes y jueves lo primero en acomodar en la mochila son las partituras y el saxo!, por supuesto. Espera con gran ansiedad el “día del instrumento”, lo cuida más que a sus Barbies! En sus ratitos de ocio la sorprendo observando en Youtube conciertos y pasa largo tiempo escuchando música instrumental. Disfruta enormemente cuando participa de espectáculos relacionados con la música. Nos atrae el compromiso y la dedicación que manifiesta cuando la música forma parte... Conectarse con ella... la lleva a ser FELIZ!

Paula Mudir – Mamá de Bruno (4º Año) y Olivia (6º Grado)

La música es liberadora. La música da alegría al alma. Estas son frases que escuchamos miles de veces, y que yo pude comprobar que, efectivamente es así desde que mis hijos, Bruno (16) y Olivia (11), comenzaron a estudiar un instrumento y a formar parte de la banda de la escuela.

Realmente no sé que motivó a Bruno a levantar la mano en 4º grado cuando Hernán preguntó quién quería formar parte de la Banda Sinfónica .Pudo haber sido el querer estar con sus amigos o simplemente curiosidad; pero desde ese momento hasta ahora, que está en 4º año, el estudio del trombón y la banda se han transformado en algo, no solamente importante sino también en algo muy querido. Lo mismo le ocurrió a Olivia cuando comenzó a tocar la trompeta en 3º grado.

Evidentemente, la música es algo mágico. A través de ella los niños juegan y se expresan desde lo más profundo de su corazón. Pero sobre todo se divierten, tocan con alegría y eso se potencia al estar acompañados de otros chicos con las mismas ganas y energía. Y por supuesto, guiados por un adulto que los respeta, los entienda y los lleve de la mano en este camino increíble.

La música hace bien, alimenta el alma, es maravillosa. Qué bueno que nuestros hijos tengan la posibilidad de formar parte de este juego.

Bettina Di Paola – Mamá de Giuliana (1º Año)

Ella es Alumna del Colegio IEM desde la primaria. Hoy está en primer año de la Secundaria e integra la Banda desde tercer grado.

Creo que el hecho de formar parte de la misma a ella la beneficia muchísimo. En primer lugar el poder estar en contacto con la música que la acerca a una sensibilidad y a una forma de expresión que no siempre es posible. Socialmente la ayuda a desarrollar la comunicación con las otras personas y a ser parte de un equipo de trabajo donde cada uno es sumamente importante.

El sortear dificultades en la práctica del instrumento hace que se sienta satisfecha y su autoestima se vea potenciada.

Puede desarrollar capacidades de atención y concentración en la lectura de las partituras que luego se ven reflejadas en otras materias.

Mejora su coordinación y aplicación en el cuidado del instrumento.

Es muy satisfactorio verla tocar y disfrutar de la música...creo que todo niño debería pasar por esta experiencia alguna vez en su vida.

Estoy sumamente feliz que forme parte de este proyecto.

Carla Artusa – Mamá de Donella y Aldana (5º Grado)

Ante la convocatoria a mis hijas para ser parte de una banda infanto juvenil tuve un doble sentimiento: agradecimiento y asombro por la oportunidad que se les presentaba, pero temor ante la mezcla de tan diferentes edades.

Al parecer la música los une en un solo lenguaje y no hay fronteras ni para arriba en edad ni para abajo una vez que la pueden leer.

Hoy mis hijas crecieron individualmente en la interpretación de su instrumento, saben de sí mismas al ejecutarlo. Pero a la vez saben cómo suena el de su compañero con lo cual incorporan también el desarrollo de grupo, de equipo.

Lo más importante; saben que es ser “humano”.

Quiero pintar una palabra que no logro y escribir un cuadro que me guste pero siempre lo intento acompañada por la “música”.

Claudia Fiorito y Hernán Parisi – Papás de Giovanna (4º Grado)

Nuestra hija forma parte de la Banda Sinfónica del IEM desde el año pasado. Más allá del amor a la música, que lo traslada a cualquier instrumento que tenga en la mano, valoro todo aquello que el arte de la música y los profesores le han transmitido como trabajar en equipo con chicos de otras edades, ser responsable de su instrumento (limpiarlo, guardarlo con sumo cuidado...) y no querer perderse ninguna clase, entre otras cosas.

Con amor y con orgullo felicitamos a todos los integrantes de la Banda Sinfónica del IEM.

Iris Podesta – Mamá de Jennifer (4º Año)

Recuerdo cuando Jenny empezó a aprender flauta dulce...vivía tocando todo el día y en todos lados, con un entusiasmo indescriptible.

Todo era un juego, jugaba tocando un instrumento, que llevó a su máximo nivel de destreza por cierto.

Más adelante la propuesta docente fue estudiar flauta travesa y posteriormente, integrar la banda de la escuela.

Jenny vivenció varias experiencias, como aprender a leer partituras, conocer cómo son y cómo suenan otros instrumentos y descubrir distintos géneros y estilos musicales.

La actividad de banda se desarrolla en un ambiente de compañerismo y buen humor donde no falta la alegría ni la disciplina necesaria para lograr el objetivo: que suene lo mejor posible.

Con seguridad debo decir que los alumnos de banda, nunca olvidarán esta etapa musical de sus vidas, donde aprendieron a descubrir cómo se hace, cómo suena y cómo se interpreta la música, a partir de la ejecución de distintos instrumentos.

Concluyo que la Banda Sinfónica del IEM, es un ejemplo de trabajo en equipo, destinado a descubrir, incentivar y desarrollar el aspecto artístico/estético de los alumnos.

Aprovecho también esta oportunidad para todos aquellos que quieran acercarme alguna opinión o experiencia sobre este tema con mucho gusto lo recibiré.

Hernán Aranda

Director de la Banda Sinfónica del I.E.M.